

FORMACION del MILITANTE N.º 1

*Si carecemos de una teoría revolucionaria, nuestra
práctica estará falta de una orientación revolucionaria*

ORGANIZACIÓN

O B J E T I V O S

SUMARIO:

- INTRODUCCION: OBJETIVOS GENERALES.
- CARACTERÍSTICAS ORGANIZATIVAS A LAS QUE DEBEN TENDER
LOS COMITES.
- TAREAS DE LOS COMITES.

—oo0oo—

SUPLEMENTO DE "NUESTRA CLASE"

INTRODUCCION: OBJETIVOS GENERALES.-

Con el triunfo de la guerra civil del 36 la burguesía y su estado se volcaron con todas sus fuerzas a desarticular y eliminar las organizaciones obreras existentes, asesinando y encarcelando a sus dirigentes, a centenares de miles de obreros dispuestos a luchar por la eliminación de la explotación. Desde entonces venimos padeciendo una explotación en las fábricas y una persecución sobre los compañeros más combativos que intentaban ponerse a la cabeza y dirigir las luchas, sin precedentes. En los momentos actuales de explotación y opresión política las luchas surgen por doquier. El movimiento obrero va en ascenso, la nota predominante en las luchas es la forma, en general, espontánea, falta de una dirección y una orientación revolucionaria. Aún las luchas se dan de una forma aislada, sin una clara conexión y coordinación, pero esto no debe asustarnos ni extrañarnos; es el resurgir de un nuevo movimiento obrero carente, en general, de unas organizaciones obreras y de un Partido Marxista-Leninista capaces de impulsarlas y dirigir las. Decimos que no debe extrañarnos si por un lado tenemos en cuenta la derrota sufrida tras la guerra civil junto con la política reformista desarrollada por el P."C".E. en estos treinta años posteriores a la guerra, que ha conducido a no organizar de una forma correcta a nuestra clase.

La clase obrera en su lucha contra la burguesía necesita dotarse de un instrumento político y organizativo de fundamental importancia. Este instrumento es el Partido Comunista. Actualmente no existe en España ninguna organización política que pueda denominarse correctamente con ese nombre. El Partido Comunista de España, dirigido por Santiago Carrillo es un partido que aplica en la práctica unas orientaciones políticas burguesas, que se traducen en formas de lucha pacifistas y legalistas y en objetivos reformistas que no atentan contra el poder político de la burguesía. No es objeto de este trabajo analizar el proceso seguido por dicha organización hasta llegar a la actual situación de degeneración política, pero sí queremos constatar este hecho y no como hacen los anarco-sindicalistas para negar la necesidad de un Partido político, sino para, por el contrario, mantener la consigna y el objetivo de "construir el Partido". El Partido que estamos construyendo ya algunas organizaciones marxistas-leninistas debe agrupar a los elementos de vanguardia de la clase obrera, a los que en la práctica defienden y luchan por los intereses revolucionarios de la clase obrera. Para ser militante de una organización marxista-leninista es necesario tener un elevado grado de conciencia política es decir, comprender (y en base a esa comprensión, luchar) que la única solución a los problemas de la clase obrera está en la dictadura del proletariado y en comprender las formas de lucha y de organización y las tareas que hay que realizar para conseguir dicho objetivo, para avanzar hacia la sociedad sin clases, el comunismo.

Esa conciencia política que engloba muchos temas de diversa profundidad sólo se adquiere en la práctica de lucha y con el estudio de la teoría revolucionaria, el marxismo-leninismo. Uno de los objetivos del Partido Comunista que los marxistas-leninistas estamos construyendo es introducir en la conciencia del mayor número de proletarios la teoría revolucionaria, que unida a su experiencia directa y participación militante en la lucha de clases, les transforme en militantes revolucionarios.

Sin embargo seríamos utópicos si pensáramos que en las condiciones de represión política, policíaca, ideológica, cultural, etc. que se dan en la sociedad capitalistas todos los obreros, por el hecho de ser explotados, pudieran ser comunistas. Ser comunista es un problema de conciencia es tener conciencia de clase y la formación de dicha conciencia es obstaculizada por todos los medios a su alcance por la burguesía y toda la corte de esbirros a su servicio (policía, jueces, ideólogos burgueses, curas, etc.). Esto no es nuevo, sino que se ha dado en todos los países donde el capitalismo ha nacido y se ha desarrollado. Pero ¿quiere decir esto que la revolución sólo la vamos a hacer los comunistas?. ¿Esto quiere decir que los marxistas-leninistas sólo vamos a dedicarnos a formar a más comunistas?. ¿Quiere decir esto que en los momentos actuales la única organización posible sea una Organización marxista-leninista que construye el Partido?.

La experiencia de la lucha del proletariado en todos los países capitalistas, como nuestra propia experiencia nos hacen contestar negativamente a todas las preguntas anteriores.

La revolución fué posible por ejemplo en Rusia y China por la amplia movilización de las masas (comunistas una minoría y no comunistas) pero dirigidas en ambos casos por los elementos más conscientes, abnegados, revolucionarios, organizados políticamente en un Partido Comunista. En España la revolución o la harán las masas o no la hará nadie, pero será también si las masas están dirigidas por su vanguardia política organizada en un Partido Comunista.

Por tanto desde ahora mismo ya los comunistas tratamos de organizar a las masas según su nivel de conciencia y tratamos de agrupar el máximo de fuerzas, y de organizarlas y movilizarlas en contra de la burguesía y de su Estado. Por tanto, además de las Organizaciones políticas marxistas-leninistas que están construyendo el Partido es necesario dotar a la clase obrera de las organizaciones diversas que según los diferentes niveles de conciencia, la hagan avanzar en la lucha contra el capitalismo.

La clase obrera engendra también en su lucha organizaciones de muy diverso tipo (cajas de resistencia, grupos de ayuda, piquetes coyunturales) que tienen tal o cual función según los objetivos que se marquen los integrantes de esas organizaciones, objetivos que dependen, evidentemente, de su nivel de conciencia. Ante estas organizaciones los marxistas-leninistas tratamos de orientarlas hacia formas organizativas más correctas, lo cual va ligado a los cambios necesarios en la conciencia de clase de sus militantes.

Así por ejemplo, las organizaciones tipo comité que este folleto muestra en sus páginas no son asequibles para todos los obreros de una fábrica, ya que hoy en España sólo una minoría de obreros avanzados ha comprendido y está comprendiendo la necesidad de una lucha permanente, estable, contra la burguesía, y con unos objetivos políticos que rompan con la política de la burguesía y del reformismo.

Es decir, el tipo de organizaciones de masas que postulamos en este folleto no es el único que se puede realizar, sino el que, estamos convencidos, mejor se adapta a la capa de obreros avanzados que agrupados en torno de un Programa de Lucha revo-

lucionario está dispuesta a luchar sistemática y firmemente contra la patronal y su Estado y contra los elementos reformistas que con falsas ilusiones intentan desviar a nuestra clase de sus objetivos revolucionarios.

Los marxistas-leninistas no contraponemos Organización marxista-leninista (en el futuro Partido) a organizaciones de masas, ya que ambas cumplen funciones distintas: organizar a obreros con distinto nivel de conciencia. Naturalmente que es sólo en la práctica donde se demuestra si la Organización marxista-leninista se comporta como la vanguardia real de la lucha, pero al margen de errores y de falsos comunistas, de la que toda Organización marxista-leninista se tiene que depurar, ejerciendo una constante y activa lucha ideológica en su seno, siempre defenderemos la necesidad de separar cuidadosamente los niveles y dotar a las masas de organizaciones adecuadas a sus diferentes niveles de conciencia.

Es por esto que aunque mantenemos que ahora la Organización marxista-leninista es la forma organizativa superior del proletariado (más adelante será el Partido) y al decir superior queremos decir la que mejor sirve para la emancipación definitiva de nuestra clase, tratamos de potenciar organizaciones de masas que en torno a unos Programas de Lucha agrupen a la capa de obreros avanzados (en general, no marxistas-leninistas) que hoy forma, junto a los comunistas, la vanguardia real del movimiento obrero.

Por tanto, una de las tareas planteadas hoy a los marxistas-leninistas es impulsar la organización de nuestra clase.

Es objeto de este folleto desarrollar en la medida de nuestras posibilidades cómo entendemos los marxistas-leninistas organizar a las masas.

Para ello partimos en parte, de una experiencia vivida en Madrid en los años de más auge del movimiento obrero después de la guerra (1.962-1.969) luchas en las que participaron miles de obreros activamente, manifestándose y enfrentándose al aparato represivo de la burguesía.

Este movimiento recién nacido, y por tanto, con un grado de espontaneidad muy grande, fué aplastado y liquidado ferozmente por la burguesía, encarcelando a sus más conocidos líderes.

¿A qué se debe pues que un movimiento, relativamente vasto, con grandes movilizaciones, con grandes marchas desde las salidas de las fábricas -recordemos las marchas de los compañeros de Pegaso, Perkins, Standard, Marconi, Barreiros, etc.- con grandes manifestaciones, que llegaron a alcanzar la cifra de 100.000 se aplastara inmediatamente por la burguesía?.

La respuesta a esta cuestión se puede encontrar en el desarrollo capitalista que existió en España en la década de los años 60 y la política que la burguesía y el reformismo adoptaron ante tal desarrollo. Dichas políticas configuraron de forma esencial los aspectos más destacables de la lucha de clases en esos años.

La burguesía había tenido durante los años de autarquía (1.939-1.959) una intensa acumulación de capital, basada en la explotación extensiva de la clase obrera. Jornadas de larga duración y unos salarios por debajo del mínimo de subsistencia dieron lugar a una alta explotación, obtención de plusvalía y por tanto, de acumulación de capital. Pero pasada esa fase, la burguesía entró en otra nueva en la que trata de cambiar los mecanismos de la explotación. Contaba con una gran masa de fuerza de trabajo, procedente de la emigración campesina y entra en la vía de la explotación según métodos más "racionales". Esto quiere decir más racionales para la burguesía que con el trabajo a prima, la medida de tiempos, la implantación del trabajo en cadena, y la modernización del utillaje que permite una mayor mecanización de las operaciones, decide que el obrero trabaje más intensamente que antes. Lo importante ahora, ya no es tanto la duración de la jornada de trabajo, aunque hoy todavía las jornadas siguen siendo muy largas, sino lo que se rinde en una hora de trabajo. Este aumento del rendimiento (de la productividad) es el objetivo fundamental de la burguesía en esta nueva fase de los años sesenta.

Este aumento permita elevar un poco los salarios para no caer en la situación de miseria generalizada de las dos décadas anteriores, lo cual supone también una ventaja para la burguesía, ya que permite unas mayores posibilidades de compra de algunos objetos de consumo para algunos sectores de la clase obrera, aunque el peso fundamental del desarrollo de la venta de los bienes de consumo de la década de los sesenta ha estado contrado en la pequeña burguesía.

Para realizar este cambio en la forma de explotar a la clase obrera la burguesía necesitó hacer algunos cambios en su política hacia la clase obrera, ya que por un lado la burguesía necesitaba "interesar" a la clase obrera en las nuevas formas de explotación, poniendo como cebo una mayor retribución, aunque fuera a costa de dejar la piel, y ante los roces y conflictos que se presentaran (sobre todo los centrados en las propias normas de retribución y en los métodos nuevos de explotación) necesitaba no dar directamente el palo, sino arbitrar los mecanismos de negociación, sin poner ni mucho menos en tela de juicio el propio sistema, resolviera los conflictos por la vía del acuerdo y del reforzamiento del sistema. Para todo esto la burguesía escoge dos instrumentos, los Convenios Colectivos, y los enlaces sindicales.

El cauce de negociación que arbitra la burguesía son los Convenios que con sus características de negociación burocrática (los enlaces), a tiempo fijo, cada dos años, por rama o empresa y multiplicando categorías y primas, es la forma más eficaz de desunir a la clase obrera y de hacerla intensificar su trabajo con miras al objetivo supremo de aumento de la productividad.

Pero la burguesía necesita que aunque de forma más o menos ficticia exista una negociación, con supuestos representantes de la clase obrera, que "pacten" con la patronal las condiciones de trabajo y de remuneración. Condiciones que como han sido pactadas obligan a todos, ya que "voluntariamente" los trabajadores habían negociado el Convenio. Para llevar a la práctica esta política sindical, en 1.966 la burguesía lanzó la consigna de elecciones de enlaces y "vota al mejor". Querían realmente hombres representativos, no para defender los intereses revolucionarios de los obreros, sino para formar parte de la negociación y pacto en el Convenio.

Ante esta política de la burguesía, hay que añadir la política que la única Organización que prácticamente se decía comunista en aquellos momentos dió. Se trata, naturalmente, del P."C".E. que apoyó esencialmente las reivindicaciones económicas, las plataformas reivindicativas, pero dentro del marco del Convenio. Además estimuló las formas de lucha legales y pacíficas (recogida de firmas, manifestaciones pacíficas para llevar escritos al Ministerio de Trabajo o Presidencia de Gobierno, presentados los escritos por sus líderes). Consigna del copo de los puestos de enlaces - en las elecciones de 1.966. Todos estos rasgos políticos están en estrecha relación - con sus objetivos políticos erróneos de lucha por una Democracia Burguesa y la desviación del pacifismo.

Las Comisiones Obreras que se desarrollaron en aquella época no trataban - de ser una organización estable de los obreros, sino que aunque en los primeros momentos se habló de crear un Sindicato, pasó pronto a ser un movimiento, es decir, un conjunto de obreros movilizados cada cierto tiempo en torno a la plataforma reivindicativa de cara al Convenio.

Este movimiento descansaba en un puñado de líderes que son los que formaban realmente la estructura organizativa de Comisiones (la Inter y las diferentes - Coordinadoras). Las relaciones de los líderes con las masas no se basaban en un trabajo organizado, sino en las movilizaciones que periódicamente el líder convocaba ante tal o cual cuestión reivindicativa o en torno a los objetivos democrático-burgueses - que el P."C".E. convocaba en las festividades (1° de Mayo, especialmente). Los líderes fueron designados en su gran mayoría los enlaces y también jurados, llegando algunos a "altos" puestos en la jerarquía del Sindicato Vertical.

Cuando la lucha espontánea de las masas, que se acrecentó en la crisis económica de los años 66-67 rebasó de forma limitada y sin dirección los estrechísimos límites que la burguesía había asignado a la clase obrera (límites que suponían a la clase obrera actuar como elementos respetuosos que de forma ordenada y cívica planteaban por sus cauces legales -los enlaces- sus problemas hasta que la patronal tuviera a bien o no, resolverlos) entonces vino el descabezamiento de todo el movimiento de - CC.OO. en la persona de sus líderes que presa fácil para la burguesía y la policía - fueron masivamente expulsados del Sindicato, de las empresas y encarcelados. El movimiento que se quedó sin cabezas que le convocaran y lanzaran a la acción intermitente y que también sufrió la represión y la vió en la carne de sus compañeros expedientados, expulsados y encarcelados, se desmoralizó y derrumbó y no ha salido todavía de su situación de derrumbe que se produjo en aquellos años.

Todo este descabello del movimiento obrero no debemos olvidarlo, y hoy aún pesa dentro del movimiento obrero.

De otro lado tenemos la política desarrollada por los grupos oportunistas, que lejos de analizar bajo unas posiciones materialistas los errores cometidos por el P."C".E. se lanzan a hacer críticas vacías de contenido sobre el papel aparentemente "revolucionario" que en la práctica se concreta en ir al carro del revisionismo, a repetir los análisis que hace el P."C".E.: "esto se cae", "adelante las grandes movilizaciones de la clase obrera", y lanzando consignas continuamente llamando a la huel

ga general que en la práctica, en general, no se da

En el terreno organizativo son incapaces de romper con la estructura revisionista poniendo por pantalla la "vieja solera que CC.OO. tiene acumulada" por lo cual hay que reconocer como única organización de masas a CC.OO., impidiendo con ello y olvidando el problema de fondo, el problema de la diferente línea política, lo que impulsa unos métodos de trabajo tales como el burocratismo, el manejo, impedir que la base participe en las discusiones e impulsar un trabajo organizativo y de agitación en la base que nos permita ligarnos a las masas, que éstas vayan haciendo suya nuestra agitación y nuestra propaganda.

CARACTERISTICAS ORGANIZATIVAS A LAS QUE DEBEN TENDER LOS COMITES.-

Partiendo de lo dicho más arriba, los marxistas-leninistas consideramos que un grupo de obreros organizados que han comprendido la necesidad de la lucha permanente y han de unificar su acción en torno a un Programa de Lucha, ha de reunir las siguientes características:

- * Estabilidad
- * Estandarización
- * Democracia
- * Autonomía

* ESTABILIDAD.-

La organización de los obreros no sólo debe existir cuando haya luchas, sino en todo momento, es decir, debe ser permanente.

Para los compañeros conscientes que se agrupan en torno a la organización estable de la fábrica, el problema que constantemente tienen planteado es cómo elevar el nivel de conciencia, organización y combatividad del resto de los compañeros. Esta tarea no se termina con el fin de una lucha o la conquista de una reivindicación determinada por la que se haya planteado una acción, sino que éstas tareas se presentan continuamente y ha de ser la vida normal de un comité de fábrica, barrio o universidad en su lucha por consolidar las organizaciones obreras y estudiantiles. En definitiva el comité ha de ser estable porque la necesidad de impulsar la lucha es una tarea continuada, que avanzará más en los momentos de lucha directa, abierta y se consolidará y perfeccionará en los momentos de calma, de lucha solapada y sorda, que no es otra cosa que la preparación de nuevas batallas abiertas que exigen de una explicación y de una agitación que a la vez sea comprendida por las amplias masas.

La estabilidad de un comité se concreta en que por un lado consigamos reunir de una forma seria, periódica, sin los problemas de "hoy no puedo yo", "tengo tal cosa que hacer", "mañana no puede otro" etc. sino que las reuniones han de tener un compromiso real en todos sus miembros, de ahí la necesidad de separar cuidadosa-

mente los niveles o núcleos de incidencia, donde estos problemas surgen en la práctica y es la nota predominante, ya que su grado de compromiso no es otro. Hay que combatir las ideas del tipo de *"juntamos a todo compañero dispuesto a luchar y así seremos más"* esas ideas, propias de los revisionistas y oportunistas de toda índole no conducen más que a obstruir el funcionamiento del comité. Los núcleos de incidencia han de ser dirigidos por los componentes del comité.

Las tareas del comité han de girar en torno a discutir los planes concretos de trabajo en la fábrica, encaminados a ligarse estrechamente a los compañeros. Para ello es necesario que en los comités se impulse la agitación y la propaganda, partiendo siempre del nivel de conciencia y de comprensión de los obreros.

El comité ha de escuchar muy atentamente las opiniones de las masas, ha de ajustar cada vez más su agitación y su propaganda a los problemas más sentidos en cada momento por las masas. Sólo así podemos ligarnos a ellas y sólo así entendemos el término "ligarnos a las masas".

Ligarnos a las masas para elevar su nivel de conciencia, organización y movilización son los objetivos generales por los que debe luchar un comité, pero sólo desarrollaremos correctamente estas tres tareas si partimos en cada momento de las necesidades de las masas, si estamos ligados a ellas, si participamos de sus problemas y no vemos el comité como una cosa aislada de las masas, como si el estar en él finalizara con la reunión semanal. Entender así el trabajo de los miembros del comité significa - desarrollar erróneamente las tareas apuntadas, ya que éstas se ajustarán en todo momento a las necesidades y al nivel de las masas.

El comité ha de trabajar ordenadamente, es decir, ha de preparar su trabajo, no deben de verse a salto de mata para *"ver lo que nos dice fulano o mengano"*, sino - que deben tratarse problemas concretos, pensados previamente por todos, para lo cual - debe establecerse en el comité los órdenes del día previamente, como método de trabajo. Habrá momentos en los que el orden del día será tocar un problema que haya surgido en la fábrica y el comité tenga que verse en cualquier momento para decidir qué se hace. - Esto evidentemente no se puede prever y sin embargo hay que tratarlo y hay que tener - establecido formas de verse en estas circunstancias con agilidad. Pero cuando nos referimos a la preparación de los órdenes del día previamente, queremos referirnos a la situación normal.

Los miembros del comité han de preparar su trabajo lo más claramente posible para discutirlo en él de una forma clara, han de pensar a la vez en el trabajo de los otros compañeros, ya que todo el trabajo del comité responderá a unas ideas comunes y a una dirección colectiva del trabajo del comité y no ver un trabajo como lo único que le preocupa, sino enterarse del trabajo de los demás compañeros para entre todos, solucionar los problemas.

* CLANDESTINIDAD. -

La correlación de fuerzas en los momentos actuales está a favor de la burguesía. La burguesía está perfectamente organizada para llevar la represión sobre nuestra clase con todas sus fuerzas. Esta afirmación la vemos todos los días en nuestras fábricas donde se empieza por pedirnos un certificado de buena conducta para poder entrar, -

se nos vigila como si fuéramos elementos de un penal, se nos castiga con sanciones económicas cuando cometemos faltas a juicio de la patronal, se nos regaña y se nos manda ejecutar las tareas productivas en algunos casos con peligro de accidente sin que podamos rechistar, etc. etc. y esta afirmación la podemos comprobar también diariamente leyendo la prensa burguesa, donde raro es el día que no hay detenidos o no se desmantela algún aparato de propaganda de las organizaciones obreras.

De otra parte la clase obrera en estos momentos no tiene prácticamente capacidad de respuesta frente a la represión que el estado de los capitalistas carga sobre los militantes obreros. Esto es una realidad y de ella debemos partir para organizarnos de forma tal que escapemos con más facilidad del aparato represivo de la burguesía.

El fin principal para el que ha sido creado el estado de los capitalistas ha sido para reprimir cualquier intento de organización de la clase obrera. Para llevar a cabo esta importante tarea tiene a su disposición esbirros preparados exclusivamente para seguir a los militantes obreros, para filtrarse dentro de las organizaciones. Tiene sus tribunales para condenarnos a largos años de prisión, y en definitiva, a todo un aparato a su servicio.

Por tanto es necesario tener esto en cuenta. Los comités deben de ser en estos momentos totalmente clandestinos frente a la policía y la patronal. Cara a los núcleos de incidencia ha de tenerse una posición muy clara sobre lo dicho. Por un lado hemos de ser capaces de ligarnos a las masas en general y a los elementos más avanzados en particular, cuidando mucho la no identificación del resto de los miembros del comité, ya que en general no va a ser necesario que exista un conocimiento de éstos. Pero por otro lado hay que saber aplicar unas relaciones justas con los compañeros de estos núcleos de incidencia. Es decir, saber explicarles lo que encierra el estar organizado hoy, la necesidad de no conocer al resto de los compañeros organizados, y a la vez no crear una sicosis de clandestinitis en estos compañeros que por su bajo nivel impidan con ello su compromiso y su entrega. Hay que conseguir hacer comprender a estos compañeros que existe el comité, que él debe colaborar a su fortalecimiento, para lo cual debe colaborar en las tareas que el comité le encomiende, e impulsar y proponer iniciativas por su parte sin que se cree la muralla de clandestinitis o el espíritu de curiosidad de "conocer más cosas". A los núcleos de incidencia hay que educarlos en la organización en la línea del comité. Con ello impediremos que se nos filtren chivatos y soplones que existen sobre todo en las fábricas grandes.

El mantener la claudestinidad tal como lo hemos explicado no significa que nos resulte "imposible" el desarrollar un trabajo entre las masas, sino por el contrario, la necesidad de hacer compatibles estas dos tareas aparentemente contradictorias, como única forma de consolidar las organizaciones obreras independientes de la burguesía.

La lucha de la clase obrera española es larga y prolongada, por eso necesita de militantes forjados y curtidos en la lucha, dotados de unos métodos proletarios de trabajo, necesita de militantes que tengan muy claro que esto, por ahora, "no se cae" - que sólo se caerá cuando la clase obrera lo empuje con su lucha organizada y con un Partido marxista-leninista que esté a la cabeza de sus luchas.

El liderismo.-

Un claro reflejo de la política desarrollada principalmente por el P."C".E. en los años 66-67 fué la creación de líderes, líderes en el mal sentido de la palabra, desligados de las masas, líderes que no fomentaban la necesidad de organizar a las masas, ya que para ellos lo más importante era la movilización. Estos compañeros entendían el trabajo entre las masas de una forma errónea, creían que los problemas de la clase obrera podían resolverse ellos como líderes, no entendían que los problemas de las masas es tarea de las masas el resolverse y no de unos compañeros que se prestan a ser los "salvadores" y los "mártires".

La historia nos ha demostrado dónde están hoy aquellos hombres entregados de lleno a la lucha, pero que olvidaron que su tarea principal no estaba en resolver personalmente los problemas de las masas, sino en organizar a las más avanzadas, explicar a las amplias masas la necesidad de su participación para resolver los problemas. Esta práctica de lucha, impulsada principalmente por la línea revisionista del P."C".E. condujo a descabellar al movimiento obrero con gran facilidad, ya que el problema era muy sencillo para la policía, detener a los líderes y se acabó el movimiento, tarea que entendía muy bien la burguesía y que no dudó en aplicar. ¿Qué hay pues hoy de aquellas grandes movilizaciones de las que hablábamos al principio? Nada, mejor dicho, muchos compañeros quemados por los métodos incorrectos de trabajo empleados, muchos compañeros entregados a la policía que trajo como consecuencia un frenazo en el desarrollo del movimiento obrero del que ha costado y está costando mucho esfuerzo recuperarnos.

Se han cometido equivocaciones y errores, la clase obrera puede equivocarse y seguiremos equivocándonos en determinados aspectos, pero el problema no está en echarnos las manos a la cabeza y verlo todo de una forma catastrófica, sino en la capacidad de reconocer los errores y rectificar. El liderazgo hemos de combatirlo en la práctica, dando tareas a todos los componentes del comité, no cargando todo en el compañero más capaz, en el que en última instancia hace las cosas. Hay que entender el funcionamiento de un comité, como la dirección colectiva del trabajo en su conjunto, hay que repartir responsabilidades.

Normas elementales de clandestinidad.-

1. No moverse de unas secciones a otras en la fábrica, cuando haya otros compañeros con mejores posibilidades para hacerlo. Hay que tener en cuenta que los desplazamientos son detectados por los chivatos y esquiroles, máxime si tenemos en cuenta que en la práctica los componentes del comité serán conocidos al menos como tópicos legales protestones y que de una forma u otra se habrán destacado en alguna acción como asamblea, protestas, etc.

2. Fuera de la fábrica también hay que eliminar el ir en cuadrilla. Del mismo modo al ir a las reuniones hemos de cuidar las entradas y salidas masivas, analizar conocimientos y hacerlo de la forma menos sospechosa.

3. Debemos procurar no reunirnos más de cinco o seis personas, como mucho.

4. No reunirnos todas las semanas en el mismo sitio en la medida que sea posible, buscar nuevas casas de reunión y alternar.
5. Asegurarnos de que no hemos sido seguidos al lugar de las citas y no confiar - en que la policía no nos va a seguir. Hay que hacer notar una vez más cómo las caídas vienen casi todas por seguimientos y por control de teléfonos.
6. Debemos procurar no utilizar los teléfonos donde vivamos para dar citas o cosas por el estilo. Utilizar teléfonos públicos siempre que se pueda.
7. Montar coartada antes de empezar las reuniones. No en pocas ocasiones nos vemos y no nos acordamos de montar coartada de ningún tipo.
8. Tener conocimiento de los materiales que existan en los lugares de reunión y - tenerlos perfectamente preparados para hacerlos desaparecer en caso de que apareciera la policía.
9. Los materiales que haya en la casa donde habita un militante obrero deben estar en orden en cualquier momento, tener el mínimo de material posible, teniéndolo concentrado en una carpetita. Haber previsto la forma de hacerlo desaparecer. - No en pocas ocasiones han sido detenidos y encarcelados militantes por haber - hecho registros en sus casas la policía y encontrar montones de propaganda que se había ido acumulando o que no se controlaba donde estaba, pero la policía - sí que los ha encontrado.
10. Separar la propaganda impresa de los manuscritos. En caso de llegada de la policía procurar deshacernos fundamentalmente de los manuscritos, tirando la propaganda por alguna ventana. Hay que evitar todo tipo de datos que puedan caer en manos de la policía si nuestro funcionamiento es liberal y que ella utilizará para presionar sobre nosotros.

* DEMOCRACIA.-

¿Qué entendemos por democracia los obreros organizados en comités?

Para responder correctamente a la pregunta vamos a dividir, o mejor dicho, desarrollar el concepto de democracia en los dos apartados siguientes:

- democracia interna, dentro de los propios comités, y
- democracia entre las amplias masas.

1. Democracia interna de los propios comités.-

Dentro de las organizaciones obreras el principio de la democracia es aceptado en general por todos los militantes. Todo el mundo está de acuerdo en que hay que -decidir los asuntos por mayoría, pero detrás de estas afirmaciones en teoría, está la realidad, la práctica en el seno de las organizaciones de masas -por ejemplo CC. OO.- donde todos sabemos cómo se "fomenta" la democracia, empezando por los militantes del P."C".E. y acabando por cualquiera de los oportunistas.

La democracia solo puede darse de una forma correcta cuando en el seno de los comités haya un debate abierto por parte de sus componentes y sin trabas de ningún tipo, cuando las cosas se discutan y se planteen abiertamente, tomando decisiones -sólomente después de haber discutido ampliamente las cosas y en base a la opinión -

de la mayoría, llevando los acuerdos a la práctica y sometiendo la minoría a la opinión de la mayoría.

En los comités puede y de hecho hay, militantes organizados además en grupos políticos y militantes que por las características que sean -menor nivel político, compromiso, etc.- no están organizados en ningún grupo político. O también puede darse el caso de CC.OO. donde la mayoría de los militantes corresponden a diferentes grupos políticos -P."C".E., PTE, ORT, MCE, etc.- en los cuales como hemos dicho, en la práctica no se da la democracia. ¿Qué es pues lo que falla en estas organizaciones que de palabra aceptan la democracia y en la práctica sencillamente no se aplica?. Sencillamente lo que ocurre es la ausencia de una justa línea de masas.

2º. Democracia entre las amplias masas.-

El comité en la situación actual de clandestinidad a la que nos somete la burguesía ha de ser capaz de ligar por un lado las tareas del propio comité con la participación directa de las masas en la solución de los problemas. Ha de explicar y demostrar en la práctica lo que significa la democracia obrera, la participación directa de los trabajadores en los problemas planteados y fomentar entre las masas la idea de asumir todos juntos los problemas a los que nos somete el capitalismo. Hemos de mostrar a los trabajadores cuáles son nuestras armas -la asamblea, el paro, el debate abierto sobre los problemas planteados- e ir haciéndoles comprender en la práctica la necesidad de la participación, de unirnos ante cualquier atropello. Pero esto, el fomentar la democracia directa, no ha de conducirnos a pensar, como hace el P."C".E. que la organización somos todos, y dejar a un lado las tareas propias del comité -que no pueden sustituirse por las asambleas. El comité ha de ser en todo momento quien dirija y oriente las luchas, quien agite y denuncie los atropellos de nuestros patronos y la política de la burguesía como clase, ha de ser quien oriente la lucha desde la clandestinidad y quien impulse y organice las asambleas, los paros y cualquier tipo de acción que se realice, en suma, es la vanguardia de la fábrica.

Hacer coincidir en estos momentos los métodos de democracia directa con los métodos de clandestinidad y de democracia interna del comité significa partir del nivel de conciencia de las masas, de hacerles comprender sus problemas, de lanzar unas consignas ajustadas a su nivel de conciencia, de no imponer las cosas y de plantear la lucha siempre partiendo de estas premisas.

* AUTONOMIA.-

¿Con respecto a qué y a quién han de ser autónomos las organizaciones de masas o comités en estos momentos?. La pregunta exige una explicación amplia, ya que sobre este punto hay compañeros que opinan que deben ser autónomos respecto a los grupos políticos en el sentido más amplio de la palabra, autónomos desde el punto de vista político y organizativo, con lo cual se rechaza por completo la labor de los grupos políticos, en suma, las tareas de los marxistas-leninistas entre las masas. El problema de la autonomía de las masas respecto a los marxistas-leninistas depende principalmente de las relaciones justas o no que los marxistas-leninistas establezcan con las masas, de que los marxistas-leninistas partan de su nivel de conciencia, del grado de comprensión de las masas respecto a las tareas a desarrollar, de que los marxistas-leninistas no impongan las cosas a las masas, sino que éstas comprendan y verifiquen en la práctica la justeza o no de sus consignas, de sus planteamientos, etc. Los marxistas-

tas-leninistas no han de tener ningún reparo en plantear claramente sus posiciones en los comités donde se encuentren, han de trabajar en los comités como otro compañero más, pero planteando abiertamente sus posiciones, no ocultar en ningún momento sus opiniones ni plantearlas de una forma solapada por temor a que identifiquen el grupo político donde se encuentra. Esto es incorrecto, los marxistas-leninistas hemos de exponer con la mayor claridad posible nuestras ideas, nuestras posiciones, lo que pensamos sobre cualquier problema y defenderlas con todas nuestras fuerzas. Pero al mismo tiempo (una vez discutidos los problemas) los marxistas-leninistas hemos de saber someterlos en los comités donde nos encontremos a la opinión de la mayoría, esté o no de acuerdo con nuestras posiciones. Los marxistas-leninistas hemos de dar ejemplo en lo referente a aplicar con tenacidad en la práctica los acuerdos tomados previa amplia discusión por la mayoría, saber estar en minoría y someterlos a los acuerdos del comité.

Una de las tareas que tenemos planteadas los marxistas-leninistas es la construcción de organizaciones de masas. El impulsar esta tarea pasa precisamente por que los marxistas-leninistas estemos en ellas, porque los marxistas-leninistas impulsamos unos métodos de trabajo correctos, fomentar el debate abierto, la democracia, la militancia, el compromiso con las masas y en suma, fomentar la ligazón de las organizaciones de masas con los marxistas-leninistas. Hemos de trabajar incansablemente porque las organizaciones de masas apliquen y entiendan las tareas de los marxistas-leninistas entre las masas, porque acepten en la práctica nuestra dirección política. Pero esto sólo será posible si somos capaces en la práctica de impulsar una línea correcta de trabajo, de no imponer las cosas, de mostrar nuestra mayor capacidad, de explicar con claridad nuestras posiciones. Sólo bajo estos criterios entendemos la autonomía de las masas respecto a los marxistas-leninistas. Autonomía organizativa, y no política; autonomía en lo referente a las tareas y decisiones del comité que ha de llevar a cabo como tal.

LAS TAREAS DE LOS COMITES.-

Las tareas a las que debe hacer frente un comité, podemos dividirlas en dos tipos:

- a) Tareas internas, propias del funcionamiento del comité, y
- b) Tareas externas, cara a las masas, que el comité debe acometer.

Dentro de las tareas internas del comité, podemos citar las siguientes:

- 1) Formación del comité.
- 2) Introducción y reparto de propaganda dentro de la fábrica.
- 3) Recogida de dinero
- 4) Otras tareas.

Las tareas externas, cara a las masas podemos dividirlas en:

- 1) Agitación y propaganda
- 2) Trabajo de masas.

a) TAREAS INTERNAS DEL COMITÉ.-a.1. Formación del comité:

Un militante obrero ha de sentir estímulo por el estudio, no debe abandonar en ningún momento su formación, su comprensión de la historia, tener muy claro por qué lucha, tener conocimientos generales de las luchas que se han dado en otras épocas y en otros países, conocer o intentar tener ideas generales de lo que fueron la revolución rusa, la china, etc.

Mao a este respecto nos dice cómo un militante no puede vivir solamente de su experiencia directa, sino que debemos asimilar y estudiar experiencias vividas por otros revolucionarios y saberlas relacionar con nuestra práctica, veamos lo que nos dice: "los revolucionarios debemos ser insaciables en el estudio e insaciables en nuestro trabajo". Efectivamente, el estudio permanente nos hace tener una visión menos localista de lo que es la lucha, nos hará comprender con más precisión y de una forma más consciente y científica la lucha. ¡Cuántos compañeros conocemos que creíamos que se iban a comer el mundo, que eran grandes luchadores y sin embargo hoy no están en la brecha!. Esto ocurre porque la lucha de clases en nuestro país exige, necesita de militantes muy seguros, de militantes que comprendan el largo y duro camino que tiene que recorrer nuestra clase para acabar con la explotación, la necesidad de crear el partido, de que existan potentes organizaciones de masas ligadas a las masas, y esto es un proceso largo, prolongado, donde muchos compañeros se quedan atrás por no comprender esto, por tener una visión localista y estrecha de lo que es la lucha, por eso la lucha hoy necesita de militantes que por un lado estén ligados a las masas, y por otro, tengan un nivel político que les guíe en su práctica.

Para acometer estas tareas y no relegar ni olvidar las demás es necesario que el comité tenga una estabilidad, que se reúna semanalmente.

De una parte la formación encierra el conocer con claridad el convenio de la fábrica si lo tiene, o el provincial para así situar mejor nuestra agitación. Hemos de conocer también los sistemas de primas que la empresa establezca, saberlos explicar a los compañeros, mostrándoles su carácter de clase.

El comité ha de impulsar un tipo de charlas que entra dentro de las tareas de propaganda, tales como, situación actual del movimiento obrero, sistemas de primas establecidas por los capitalistas, convenios colectivos, tanto de fábrica como en general, explicación de otras luchas importantes que se dan en el país, etc. etc., charlas que deben agrupar a compañeros que no se comprometen a reunirse establemente, pero que están a la cabeza de las luchas que haya en la fábrica, compañeros que hay que incidir sobre ellos, así como a compañeros que se encuentren dirigidos por algún componente del comité en núcleos de incidencia. Este tipo de charlas exigen una preparación y una visión de los compañeros que las den que necesita del estudio, pero que son tareas que no se impulsan y tienen una importancia enorme en lo tocante a cómo relacionarnos con las masas.

Dentro del comité hay que conocer y opinar sobre las distintas revistas obreras que llegan a nosotros, NUESTRA CLASE es una revista que vá dirigida fundamentalmente para los compañeros de los comités. En ellos se debe discutir ampliamente, ya que el objetivo que pretende cubrir es que sea una herramienta válida de trabajo para el desarrollo de los comités.

a.2. Introducción y reparto de propaganda dentro de la fábrica.-

Al igual que en el punto anterior, debe haber un compañero encargado de - entregar la propaganda, hojas a tirar, etc. Hay que procurar no quedar dentro de la fábrica para repartir la propaganda, debe hacerse siempre fuera, para evitar contactos entre miembros del comité dentro de la fábrica.

a.3. Recogida de dinero.-

La recogida de dinero dentro de un comité refleja en cierta medida la ligazón que tiene con las masas, a los compañeros más destacados que llegamos. Esta - es una tarea delicada que exige una labor de explicación amplia de a dónde va el dinero, para qué se utiliza, la necesidad que tenemos de ser colaboradores constantes de hacerles comprender a los compañeros la necesidad de aportar dinero sin tener - que pedirlo constantemente; pero esto no es fácil conseguirlo; hacer colaboradores directos del comité es una tarea que debemos impulsar, es hacer participar a los - compañeros de una forma u otra en la lucha, es hacerlos solidarios de sus problemas, e ir ampliando el radio de acción de incidencia del comité. Esta tarea exige mucho tacto y mucha constancia, al menos al principio. ¡No pocos compañeros se han quemado! llegando a la conclusión de que la gente no da, de que es imposible, etc., pero el problema es un problema del comité, de cómo entienda esta tarea y de qué iniciativas da.

a.4. Otras tareas: colaboradores.-

Como hemos dicho anteriormente, hay muchos compañeros que no se comprometen a verse establemente, a funcionar como comité, pero sin embargo estarían dispuestos a realizar determinadas tareas que el comité le encomendara, tales como información de determinados problemas de su sección, aportación económica, meter alguna hoja dentro de su sección, discutir alguna cosa en concreto con él, dejar su casa en determinados momentos para reunirse el comité o para dar alguna charla con - otros compañeros, pasar una consigna en su sección sobre alguna acción que decida - realizar el comité, etc. etc. Un sin fin de tareas que dándole un tratamiento correcto y no olvidando a estos compañeros se pueden realizar y son absolutamente necesarios para el propio funcionamiento del comité.

¿Cuántos compañeros llevan a cabo estas tareas?. Muy pocos en la práctica, no las valoran correctamente, y día a día son abandonadas, lo que sin duda es un - gran error.

b) TAREAS EXTERNAS DEL COMITE, DE CARA A LAS MASAS:

b.1. Agitación y propaganda.-

Un comité no debe limitarse a reunirse establemente, a "formarse" y a discutir NUESTRA CLASE. Al igual que hemos combatido la idea de no tener un plan de - formación en un comité, la necesidad que tiene un militante obrero de tener una - comprensión lo más amplia posible de lo que es la lucha de clases, al igual que he-

mos combatido esto, combatimos la idea teoricista de hacer sólo eso, de tener hablar con las masas, de verse con los compañeros que van sobresaliendo, fuera de la fábrica, combatimos la idea de que no hace falta hacer agitación, ya que en el fondo lo que se esconde generalmente, es una posición floja en la militancia, una concepción "aristocrática" de lo que es dirigir.

Con respecto a la agitación pasa lo mismo, un comité debe tener muy claro la importancia que tiene el hacer agitación tanto política como económica, la necesidad de denunciar constantemente las injusticias del sistema capitalista. Pero a la vez esta agitación ha de servirnos para hablar con los compañeros, para explicar verbalmente mejor las cosas, para conocer en todo momento lo que piensan los compañeros.

Hay compañeros con ideas muy equivocadas sobre el papel que juega la agitación y la propaganda. Unos dicen que no hace falta hacer agitación por escrito, - que se habla con la gente y ya está, otros le preguntan sobre cómo ha caído la agitación escrita y te dicen que "la gente no dice nada". Estos compañeros están equivocados, piensan que su tarea consiste en llevar las hojas en el bolso, en tirarlas a una hora determinada y con eso ya han "cumplido". ¡Qué idea más pobre tienen de lo que es la agitación que tenemos que hacer nosotros entre las masas! Confunden las tareas a desarrollar entre las masas, "temen" que los conozcan, y para evitarlo no habla, su misión y su compromiso en la lucha se limita a reunirse y a tirar alguna hoja, pero nada más, pasar de ahí es "romper la clandestinidad", es darse a conocer. Entendiendo así las tareas entre las masas no es extraño que no vean con mucha claridad el hacer agitación, no comprenden que hemos de saber ligar siempre las tareas de agitación, de explicación desde la clandestinidad, con las tareas de explicación verbal, con la labor del comité. No hay que esperar a que los compañeros nos vengán a comentar la agitación, unos vendrán, los menos, y a otros, - los más, tendremos que ir nosotros, y esa es nuestra misión: En los momentos en que aparece este folleto ya se estará discutiendo el "Proyecto de Programa de Lucha" - que apareció en el NUESTRA CLASE n° 25. En la medida en que lo hagamos nuestro tal Proyecto, rectifiquemos o apuntemos lo que creamos necesario, hemos de impulsarlo en la práctica, hemos de saber concretarlo en cada sitio donde estemos, ajustando nuestra agitación al nivel de conciencia de las masas.

b22. Trabajo de masas.-

Todo componente del comité ha de tender a desarrollar un trabajo continuo entre las masas, concretado en agitación, propaganda y organización. El trabajo desarrollado por los componentes del comité tiene que ser conocido y dirigido por el comité. Nadie llevará un trabajo que no se conozca ni lo dirigirá como él crea, sino que por el contrario, eso corresponderá a unas decisiones acordadas colectivamente en el comité.

Esto es un aspecto muy importante para valorar quién debe componer un comité, no todos los compañeros por el mero hecho de sentir la explotación pueden estar en el comité. Debemos criticar esa posición, ya que en la práctica conduce a obstruir el funcionamiento del comité.

Los compañeros que en general no lleven un trabajo continuo entre las masas, que no sean capaces de ligarse a ellas, no pueden estar en un comité. Deben ser orientados y dirigidos por compañeros del comité, impulsarles a realizar tareas asignables, acordes con su compromiso y su capacidad. Es lo que venimos llamando, núcleos de incidencia.